

Fiesta de la Anunciación

Acto de consagración al Inmaculado Corazón de María

Oh María, Virgen poderosa y Madre de la Misericordia, Reina de los Cielos y Refugio de los Pecadores, nos consagramos a tu Inmaculado Corazón. Te consagramos nuestro propio ser y toda nuestra vida. Todo lo que tenemos, todo lo que amamos y todo lo que somos.

A ti te damos nuestros cuerpos, nuestros corazones y nuestras almas. En tus manos ponemos nuestros hogares, nuestras familias y nuestro país. Deseamos que todo lo que está dentro de nosotros y a nuestro alrededor pueda pertenecer a ti y que podamos compartir los beneficios de tu bendición maternal. Y, para que este acto de consagración sea verdaderamente fructífero y duradero, renovamos este día a tus pies las promesas de nuestro Bautismo y nuestra Primera Comunión.

Nos comprometemos a profesar con valentía y en todo momento las verdades de nuestra santa fe, y a vivir como nos corresponde a los católicos, que son sumisos a todas las mandatos del papa y de los obispos en comunión con él. Nos comprometemos a guardar los mandamientos de Dios y su Iglesia, en particular a santificar el Día del Señor. Nos comprometemos a realizar las prácticas consoladoras de la religión cristiana y, sobre todo, la Sagrada Comunión, una parte importante de nuestras vidas, en la medida en que podamos hacerlo.

Finalmente, te prometemos, oh gloriosa Madre de Dios y amorosa Madre de los hombres, que nos dedicaremos de todo corazón a la difusión de la devoción a tu Inmaculado Corazón, para apresurar y asegurar, a través del reinado de tu Inmaculado Corazón, la venida del reino del Sagrado Corazón de tu adorado Hijo, en nuestros propios corazones y en los de todos los hombres, en nuestro país y en todo el mundo, tal como lo es en el cielo, que así sea en la tierra.

Amén.

THE ROMAN CATHOLIC
ARCHDIOCESE OF ATLANTA



archatl.com

